

I. Aquella cálida mañana en un abrir y cerrar los ojos, la montaña de agua barrió todo lo que encontró a su paso. Y al regresar al océano lo hizo con tal fuerza que mató a miles de seres humanos, casas, cultivos dejando atrás devastación y miedo. En algunos lugares la ola regresó por segunda vez sin que nadie la esperase. Sus efectos fueron más devastadores ya que arrasó a aquellos que se habían acercado a la orilla a observar cuántos metros se había retirado mar adentro.

II. «Una masa de agua arrancó las ventanas, las puertas de mi casa. Nosotros corrimos a la parte trasera y nos escapamos. Cientos de personas corrían sin dirección. Reconocí a una de mis vecinas que llevaba a su hijo en brazos, más tarde supimos que ella había muerto pero **su hijo apareció sobre un tejado a salvo** y nadie sabe cómo llegó allí», — Indira nos lo cuenta con la mirada perdida, intentando recordar lo que su mente quisiera borrar.

III. Con lágrimas en los ojos continuó: «Veíamos ante nosotros cómo el agua arrastraba a los niños y no podíamos hacer nada, nuestras mentes se bloquearon. Hoy todavía vivo con esa sensación: Dios nos lo dio y Dios nos lo quitó. Antes creíamos que podíamos conseguir lo que quisiéramos, pero el *tsunami* nos ha demostrado que **hay algo muy superior a nosotros**. Es el Dios, y que por lo tanto nosotros somos nadie».

IV. El maremoto sacudió el Océano Índico el pasado mes de diciembre. Los 16 000 muertos de la cifra oficial distan mucho de la realidad, pues son miles los desaparecidos en un país en el que muchos de sus habitantes no están ni en el censo. Pero la tragedia hubiese sido infinitamente mayor si el *tsunami* se hubiese producido algunas horas antes, el día de Navidad. Las mujeres de estas aldeas de pescadores tienen absolutamente prohibido bañarse en el mar, ni siquiera pasear por la playa: su ciclo biológico las convierte en seres impuros. Por lo tanto, sólo pueden bañarse en ríos y lagos. Sólo un día al año se levanta esta prohibición, el 25 de diciembre, y aprovechan para ir a la playa a jugar con sus hijos.

Выберите высказывание, соответствующее содержанию текста.

- 1) Veíamos ante nosotros cómo bloqueando nuestras mentes el agua echaba a los niños.
- 2) Las mujeres de estas aldeas de pescadores no tienen ganas en absoluto de bañarse en el mar.
- 3) En estas aldeas los pescadores tienen absolutamente prohibido bañarse en el mar.
- 4) Aquella cálida mañana, la montaña de agua barrió todo lo que encontró a su paso.